

Director, D. Javier Betegón. — Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Sociedad Matutella de Publicidad, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorente. — Anuncios y correspondencia en España.

al Administrador. — Tel. 887

El pago adelantado. Madrid, mes, UNA peseta. — Provincias, trimestre, CINCO. — Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE. — Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ. — Filipinas, trimestre, QUINCE. 25 ejemplares, 75 cents.

La Libertad

SUMARIO

MADRID, Zeda. — EL ANTIFAZ POLÍTICO. — EMPAREJADOS, Diapasón. — EL FONÓGRAFO PERFECCIONADO, Thomas Edison. — PARTE OFICIAL. — BATALLA EN UNA CÁRCEL. — SERVICIO TELEGRÁFICO. — EL TEATRO EN EL JAPÓN. — VIDA POLÍTICA. — NOTICIAS DE MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO. — TEATROS. — NOTAS FINALES. — ÚLTIMOS TELEGRAMAS. — CULTOS. — BOLSA. — ESPECTÁCULOS. — FOLLETÍN.

Madrid

Memento homo... La Iglesia nos recuerda hoy con sus fatídicas palabras que las glorias de la tierra, la belleza, el amor, todo, absolutamente todo cuanto recrea nuestros sentidos y constituye los estímulos de la vida, es al cabo polvo y ceniza, nada...

A las locuras del Carnaval, y a la orgía callejera de estos días, sucede la voz solemne de la religión, que nos grita desde el fondo obscuro del templo: «Acordate, mortal, de que eres polvo y en polvo has de convertirte.»

Esta advertencia, *quá pulvis es, debu* de resonar lúgubre y fatídica en la multitud de jóvenes amables del sexo bello que, después de los placeres libados en los bailes de estos días, han acudido a la casa del Señor a escuchar la voz inspirada del sacerdote.

Cuántas de aquellas, al oír la tremenda conminación, habrán exclamado como Ofelia: — ¡Y nada más!

Nada más; porque *polvo eres y en polvo te has de convertir*.

También los republicanos deben tener por de mal agüero la coincidencia de que el aniversario de aquella mascarada que empezó el año 73, haya caído en Miércoles de ceniza.

Edvis fut...

¿Qué se hicieron aquellos diábolos que entonces los tribunos populares, pintándonos el triunfo de la república como el renacimiento de la edad de oro?

¿Dónde están aquellos voluntarios que, al son de la *Marsellesa*, pasaban sus vistosos uniformes por calles y por plazas?

A aquellos ministros ornitológicos; aquellos moines militares; aquellas bacanales, que también tenían mucho de carnalescas, ¿qué se hicieron?

qué fué de tanto galán, qué fué de tanta invención, cómo trujeron?...

Todo ello quedó reducido a humo, a ceniza... el humo de los incendios de Alcoy, y las cenizas que el viento desparramó en Alicante y Cartagena.

Hoy los republicanos celebran sus inofensivos banquetes; y en ellos, no se sabe qué se proponen conmemorar, si el advenimiento de la república o la festividad del día, las cenizas de la república o la ceniza del miércoles.

Para ser lógicos, sus fastines deberían parecerse al que D. Gonzalo de Ulloa ofreció a don Juan Tenorio. Así, ya que no otra cosa, tendrían aquellos el carácter de perfecta alegoría.

«Aquí fuego, allí ceniza.»

que eso, y sólo eso, es lo que queda del cadáver de la república española.

El liberal no era hermano, ni un semejante, de los que venían a regenerar en nombre de la religión, y llevando bordados en los pechos sendos corazones de Jesús; para ellos, los patriotas liberales merecían el dictado de petros herejes; y ahí está la colección de *El Siglo Futuro*, que no nos desmentirá.

Si del carlismo vamos a parar a la república progresista, personificada hoy en la tendencia personal de su apóstol y jefe el Sr. Ruiz Zorrilla, nos encontraremos a este personaje cubierto con la única aureola que le resta en la proscripción voluntaria que conserva utilitariamente, porque sabe que si se despoja de ella pierde su último baluarte, cubierto con el ropaje de la soberanía nacional, cuando en el fondo la desdaja, ensalzando la democracia y convertido en verdadero autócrata, pues cada vez que ha sido solicitado y requerido en nombre de la unión republicana, se ha prestado a ella, mas con la expresa condición de ser él el jefe absoluto, el único director de toda acción y de todo movimiento, sobreponiendo su mandato unipersonal a toda Junta de gobierno, porque, parodiando a Luis XIV en su célebre frase «el Estado soy yo», considera como axioma indiscutible que la república es él y nada más que él.

Ahí está el honrado Sr. Pi y Margall, que recordará lo ocurrido en París, cuando allá fué con el intento de unir las huestes republicanas y constituir un Directorio en que estuviesen representadas las dispersas y maltrechas fracciones.

Vedlo hoy a aquel mismo impemite emigrado proclamar las excelencias del sufragio y desatender los fallos de éste para predicar la revolución, reclamar la independencia del voto para que el ciudadano le emita con arreglo a los impulsos libres de su conciencia, é incrustar duramente a los electores de Barcelona porque no dieron los suyos al Sr. Sol y Ortega, y se los dieron a él, porque no le obedecieron ciegame y fueron a las urnas cual inconsciente para de ovejales, concluyendo, en fin, por decir que los lanzará al rostro el acta de diputado con que lo honraron...

¿No hay en todo esto una flagrante contradicción entre el rostro y el alma, entre la tendencia y el hábito con que se encubre para disimularla?

Con el antifaz de la religión se persigue un trono, ensangrentando a la patria y encendiendo la guerra entre hermanos.

En nombre y con el antifaz de la democracia se persigue la dictadura, predicando la revolución contra los fallos pacíficos y legales de la opinión nacional, y se pretende desmoralizar el ejército para hacerlo títil instrumento de esos desatendidos propósitos.

Mas, ayer, al retirarnos de los paseos donde las últimas máscaras hacían oír sus posteriores destemplados chillidos, todos repetían: «el Carnaval se acaba, son los últimos destellos de una costumbre vieja que agoniza.»

Y nosotros repetíamos en nuestro pensamiento: también se acabarán los carnavales políticos: ya los pueblos no se dejan engañar fácilmente por el antifaz de sus falsos redentores.

Palabras y Plumas

EL FONÓGRAFO PERFECCIONADO

Hace años que publiqué en la *North American Review* un trabajo sobre «El Fonógrafo y su porvenir», en el cual bosquejaba la solución de ciertos problemas, conseguida por mi invención, y precedía muchas de las aplicaciones a que podía servir. Otros importantes trabajos ocuparon la mayor parte de mi tiempo y de mi atención, después que se hubo publicado aquel artículo; el porvenir de que entonces hablé ha llegado ahora, y las predicciones que hice en aquella ocasión se están verificando hoy. Pero, cuando estos trabajos están impresos, la demostración de la adaptabilidad práctica del fonógrafo a las aplicaciones mencionadas por mí, se hará de un modo completo, y el instrumento mismo, perfeccionado, estará en manos del público para que lo ensaye y emplee a su voluntad. Entiendo que han circulado algunos rumores haciendo constar que, después de mis anuncios de hace diez años, dejaba ir al fonógrafo a merced de las olas, entregando su posterior desarrollo a la ventura y a la cuidadosa solicitud de aquellas personas desinteresadas, sin relación alguna conmigo, que pudieran imaginarse que me hacen un favor con reclamar el desenvolvimiento de mi idea.

Aquellos que pueden haber sido engañados por estos rumores, habrán hecho bien en informarse del prolongado trabajo que exige el dar a la publicidad importantes invenciones. Han debido ver, también, en mi anterior trabajo, una prueba de que su autor había conocido claramente de lo que estaba hablando y precedía solamente lo que ahora ya he cumplido.

Desde el tiempo de Lucrecio, el movimiento de los átomos ha sido investigado con creciente interés por los filósofos y los científicos, y el movimiento ondulatorio de la luz, del calor y del sonido ha atraído la atención de los modernos investigadores, con una importancia cada vez mayor. Cuando consideramos la relación de este movimiento en las matemáticas y en la música, la concepción de Pitágoras, de que el número y la armonía constituyen el principio del Universo no la encontramos muy descaminada.

En el fonógrafo hallamos una afirmación de esta verdad: que el lenguaje humano está sometido a la ley del número, de la armonía y del ritmo. Y por medio de esta ley podemos ahora registrar toda clase de sonido y de pronunciación articulada, hasta los más ligeros tonos y variaciones de la voz, en líneas y puntos que tengan una absoluta equivalencia con la emisión del sonido por los labios; de tal manera que por medio de esta invención podemos obligar a estas líneas y a estos puntos a devolver una y otra vez el sonido de la voz, de la música y de todo otro sonido registrado por ellos, sean audibles ó inaudibles. Por esto es un hecho extraordinario que mientras es más profundo tono que nuestros oídos son capaces de apreciar es el que consta de 16 vibraciones por segundo, el fonógrafo registrará 10 vibraciones ó menos, y puede en seguida anuntar el tono hasta que nosotros oigamos su reproducción de él. De igual modo las vibraciones superiores a las más altas que pueda percibir nuestro oído, pueden ser registradas en el fonógrafo y reproducidas después, bajando el tono hasta que oigamos la reproducción de aquellas inaudibles vibraciones.

Para dar una idea general más clara del registro del sonido, permítaseme notar uno ó dos puntos más. Todos hemos sido impresionados por la precisión con que las más débiles olas del mar dejan marcada sobre la superficie de una playa, las finas, las sinuosas líneas que se formaron en el límite de su avance. Casi tan familiar es el hecho de que los granos de arena esparcidos sobre una superficie plana de cristal ó de madera, ó encima de un piano, se colocan solos en varias líneas y curvas, marcando las vibraciones de la melodía tocada en las teclas del piano. Estas cosas indican cuán fácilmente las partículas de materia sólida pueden recibir un movimiento dado, ó percibir una impresión de las delicadas ondulaciones de los líquidos, ó del aire, ó del sonido. Sin embargo, por bien conocidos que estos fenómenos sean, evidentemente nunca, hasta hace pocos años, dieron la idea de que las ondulaciones del sonido, producidas por la voz humana, puedan ser dirigidas a trazar una impresión sobre alguna substancia sólida, con una claridad igual a aquella con que sobre la arena de la playa se marcan las señales de las olas.

La seguridad que yo tenía de que así podía hacerse, me hizo descubrir esto accidentalmente, mientras estaba ocupado con ciertos experimentos que tenían otro objeto: la vista. Estaba ocupado con una máquina que reprodujese los caracteres de Morse, que registraba en un papel por medio de incisiones, que trasladaban su mensaje automáticamente a otro circuito, cuando pasaba bajo un estilete en relación con un aparato que cerraba ese circuito.

Haciendo funcionar esta máquina, encontré que, cuando el cilindro que lleva el papel marcado por el estilete era movido con gran rapidez, producía una especie de zumbido ó murmullo en las incisiones, un sonido musical y rítmico, parecido al de la palabra humana, ó confusamente. Esto me condujo a probar la conveniencia de añadir al aparato un diafragma que recibiera las vibraciones ó ondas sonoras producidas por mi voz cuando yo hablaba sobre él, y que registrase estas vibraciones sobre una materia impresionable colocada en el cilindro.

El material escogido para este uso fué el papel parafinado, y los resultados que obtuve fueron excelentes. Las incisiones del cilindro, cuando era movido rápidamente, producían una repetición de las vibraciones originales, que llegaban al oído a través de un registro, justamente como si fuese la máquina la que hablase. Vi de pronto que el problema de consignar las conversaciones humanas, de tal modo que pudieran ser repetidas por medios mecánicos cuantas veces se deseara, estaba resuelto.

La historia del fonógrafo, cuando fué ideado y se construyó en pequeña escala, meramente para el objeto de su exposición y explicación públicas, no es preciso repetirla ahora. Su idea me ocurrió allá hacia la primavera de 1877; y en cuanto pude alcanzar algún sosiego, dediqué mi atención a preparar los pocos aparatos de exposición que fueron presentados al público en 1878, y reconocidos universalmente por

ellos sacaron la tripa. Y el país los malos años.

Palabras y Plumas

EL FONÓGRAFO PERFECCIONADO

los hombres científicos, y por todo el mundo, como una absoluta novedad.

Estos aparatos, por supuesto, mostraban sólo una pequeña parte de la potencia del fonógrafo. Me dediqué activamente al trabajo de describir y notar las diversas partes de la máquina, tal como debiera ser, una vez perfeccionada, haciendo dibujos de ella en varias formas.

Como era imposible trabajar y dedicarme a decir al público lo que iba haciendo cada día, apunté brevemente en mi artículo, publicado en la *North American Review* de Mayo-Junio 1878, algunas de las cosas que me proponía realizar. Después, los detalles de la luz eléctrica y otras invenciones, me absorbieron mucho tiempo y atención. Mi laboratorio estaba convertido en una factoría, con objeto de responder a los pedidos de luz eléctrica; y por esto los progresos, en punto a realizar mis ideas acerca del fonógrafo, aunque continuaban, sufrían necesariamente retrasos. Al cabo de algunos meses, no obstante, tuve un taller especial en actividad para fabricar las piezas componentes del fonógrafo perfeccionado, tal como debía ser presentado al público, en la forma que primeramente proyecté que tendría.

Puede ser de gran interés ahora comparar el fonógrafo perfeccionado con los modelos que se expusieron en todo el mundo en 1878. Estos modelos eran unas máquinas grandes y pesadas, en que la claridad de la articulación estaba de intento sacrificada para asegurar un tono elevado que pudiera ser oído en una habitación espaciosa al ser emitido a través de un tubo traductor.

Para obtener las incisiones se usó, como material, de las hojas de estaño. Los cilindros eran movidos con la mano ó por un aparato de relojería, y había, en fin, otros muchos detalles de construcción que diferían de los que tiene el aparato ahora perfeccionado.

Por entonces, hice varios proyectos de un motor eléctrico especial, que se diferenciaba de los otros, para mover el aparato en lugar de la máquina de reloj; el fonógrafo, tal como ahora lo construyo, está provisto de un motor de ese género, que hace girar al cilindro suave, uniforme y fácilmente.

En vez de la hoja de estaño, uso ahora un cilindro de cera para recibir la impresión de las vibraciones sonoras, como en el experimento primitivo.

Un diafragma (el receptor) recibe las vibraciones que se han impreso en la cera en líneas extremadamente finas, difícilmente perceptibles a simple vista, por medio de un estilete que roza contra esa cera.

Un instrumento giratorio, adherido cerca de este diafragma registrador, iguala la superficie de la cera, separando cada uno de los registros que previamente se han impreso, y va allanando el camino para todo lo que se desee hablar sobre él. Cuando se ha concluido de hablar, los sencillos movimientos ponen el diafragma reproductor en contacto directo con la cera, de modo que este diafragma, provisto de una aguja muy fina, pero fuerte, recibe y reproduce las vibraciones impresas en las líneas finísimas de la incisión, llevándolas al oído por medio de un tubo.

Algunas veces, se puede oír las palabras registradas según van siendo transmitidas por la aguja desde el cilindro giratorio, sin hacer uso del tubo; simplemente, aplicando el oído muy cerca de la cera.

La correspondencia entre estos dos diafragmas, el que recibe y el que transmite, conocidos por los nombres de *registor* y *reproductor*, es muy exacta y se arregla muy fácilmente: una vez que se ha ajustado una máquina, después de colocarla ó fijarla, puede marchar—sin más que dedicarle algún cuidado, ó hacer algún pequeño reajuste—durante largo período de tiempo.

También la batería, colocada en una caja debajo del soporte, sostiene el aparato, puede servir durante seis semanas ó más, según el uso que se haga de ella, sin que sea preciso reemplazarla. Una escala y un indicador, que corren todo a lo largo del cilindro, a su frente, permiten observar en qué punto se empieza a hablar; así que él reproductor, puede fijarse en ese punto en la cera tan pronto como se desee hacer la reproducción. Otra pieza muy manejable la constituye una llave para suspender la reproducción de los sonidos, si marcha demasiado de prisa para la persona que copia. Una segunda llave puede hacer retroceder el reproductor, de modo que repita todo sonido que no se haya entendido con claridad; y esto se puede hacer cuantas veces se quiera.

Con una sola placa de cera, se puede hacer quince ó veinte reproducciones sucesivas antes de que se gaste, pero si se quiere conservar la placa, no se la debe hacer hablar otra vez, sino simplemente separarla del cilindro de metal y guardarla para las reproducciones futuras. Puede en cualquiera época colocarse de nuevo en el cilindro y publicará a su tiempo cualquier cosa que se haya registrado en ella. Una de estas placas de cera repetirá su contenido miles de veces sin perder la claridad. Además, podemos multiplicar en cualquier grado y con pequeño coste las copias fonográficas de las placas después que se hayan grabado sobre ellas el lenguaje, la música u otros sonidos.

Es curioso considerar que los asirios y babilonios, hace dos mil quinientos años, eligieron cilindros de arcilla cocida escritos con caracteres cuneiformes, como medio de perpetuar sus memorias; mientras que el fonógrafo, este reciente resultado de la ciencia moderna, emplea cilindros de cera para un objeto semejante; pero con la grande y progresiva diferencia de que nuestros cilindros de cera hablan por sí solos, y no tendremos que esperar silenciosamente, durante siglos enteros, a que los descifren, como el famoso cilindro de Kileh-Shergat, un Rawlinson ó un Layard. Con estas facilidades, un soberano, un estadista ó un historiador, puede grabar sus palabras en una lámina fonográfica que se multiplicará en otras mil; cada copia múltiple repetirá los sonidos de su voz millares de veces; y así, reservando las copias y usándolas alternativamente, sus palabras podrán transmitirse a la posteridad siglos después y con tanta frescura é intensidad como si las más lejanas generaciones oyese sus acentos vivos.

La música vocal é instrumental, solos, duos, cuartetos, quintetos, etc., pueden reproducirse en el fonógrafo perfeccionado del modo más completo y preciso. ¡Cuán interesante será para las generaciones futuras, saber exactamente con el fonógrafo cómo Rubestein ejecutaba en el piano una composición, y qué inapreciable posesión hubiera sido para nosotros poder haber conservado las memorables palabras del general Grant; «tenemos paz», grabadas en el fonógrafo, para reproducirlas constantemente con su propia entonación! Con el presente fonógrafo, estamos en situación de obtener resulta-

dos de esta clase, de los movimientos ondulatorios del sonido, de tal modo, que me parece que nosotros realizamos aquí «la poesía del movimiento» en un nuevo sentido, combinada con la ciencia del movimiento.

Palabras y Plumas

EL FONÓGRAFO PERFECCIONADO

dos de esta clase, de los movimientos ondulatorios del sonido, de tal modo, que me parece que nosotros realizamos aquí «la poesía del movimiento» en un nuevo sentido, combinada con la ciencia del movimiento.

THOMAS EDISON.

Gaceta

La de hoy solo contiene la siguiente disposición:

Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando presidente de la sección primera de la comisión general de Codificación, a D. Francisco de Cárdenas, senador del Reino y ex ministro de Gracia y Justicia.

Batalla en una cárcel

La célebre cárcel de Alicante, célebre por las frecuentísimas fugas de presos que en ella se efectúan, y célebre también porque efecto de ser un local inmundo é imposible para ser habitado por seres humanos, es objeto un día y otro del clamor general de la opinión y de la prensa que piden a todo trance su inhabilitación ese edificio para el objeto a que está destinado, fué anteayer teatro de un sangriento suceso de que nos dió cuenta el telégrafo, suceso que nunca hubiera acontecido a tener la cárcel de dicha ciudad las condiciones, distribución, etc., que debe tener todo establecimiento penal.

La noticia de que un suceso extraordinario acontecía en la antigua Casa del Rey, dice un colega local, fué bien pronto conocida por las gentes, que con motivo de la festividad del día, se hallaban en el inmediato paso de los Mártires, y a los pocos momentos de ocurrir el hecho, era poco menos que imposible el tránsito por la plaza de Isabel II a causa del numeroso gentío que la ocupaba.

A la puerta de la cárcel veíase tan sólo un centinela, pues la demás fuerza que constituye el cuerpo de guardia de aquel establecimiento se hallaba en el interior del edificio, por tener, en los primeros momentos después de ocurrir la batalla que vamos a relatar, que prestar auxilio a los jefes de dicha cárcel.

Muchas eran las versiones que circulaban entre aquel inmenso gentío que se hallaba en las inmediaciones de la cárcel, y como siempre sucede en estos casos, las exageraciones y noticias falsas abundan que era un gusto.

Lo que había ocurrido era lo siguiente: Cuando terminó la comunicación pública de los presos, a las cuatro de la tarde, dedicáronse varios de aquellos al inocente entretenimiento de jugar al *monte*, promoviéndose entre ellos una acalorada discusión a causa de una jugada; y tal fué la *energía* con que cada uno de aquellos *caballeros* defendía sus derechos, que bien pronto salieron a relucir enormes facas, que salvadas de los cachos ó introducidas recientemente en el establecimiento, obraban en poder de sus diestros manejadores.

El primero que blandió el arma fué Francisco Santonja Cervera, el que, desafiando a todos los demás, dijo con frases ineultas que nadie le ganaba a valiente. Armado entonces una verdadera batalla entre los *puntos*. El Santonja asestó una tremenda puñalada a Alfonso Peña, y éste, ciego de ira y de furor, arremetió contra el Santonja, cosiéndole la cara, y el cuello a puñaladas hasta que le dejó exánime y tendido en medio de la sala grande, que fué donde ocurrió tan sangriento hecho.

Mientras esto sucedía, el padre del Santonja, anciano de 70 años, que también era de los que jugaban, quiso defender al hijo, pero saliendo al encuentro Juan Martínez (a *Chinito*), inflirió una herida que le dejó imposibilitado para la brega.

Pero no paró aquí la cosa; enfurecidos por la lucha siguieron asestándose tajos y puñaladas los que quedaban útiles para ello, resultando con gravísimas heridas también el *Chinito* y otros de los *puntos* llamado Luis Polit.

El aspecto de la sala grande y del patio era verdaderamente imponente; por doquiera se dirigía la mirada no veíase más que sangre humana, ropas ensangrentadas y cuerpos moribundos.

Los ayés y lamentos se sucedían sin intervalo, y el ir y venir de los empleados de la cárcel, el terror que se retrataba en todos los presos, y la llegada de los altos dignatarios de la justicia, daban, como decimos, un aspecto imponente al interior de la antigua Casa del Rey.

Desde los primeros momentos se presentaron en la cárcel los señores presidente, fiscal y secretario de la Audiencia, juez de instrucción y juez municipal, el escribano de actuaciones don Salvador Pérez, el médico de la casa de socorro D. Francisco Cortés, el practicante de dicho benéfico establecimiento y el jefe y varios números de la guardia municipal.

También acudieron al poco rato el señor gobernador civil, el abogado fiscal Sr. Longue, el médico toranese Sr. Fuster y el de Beneficencia doncellaniera D. Javier Barrera.

Las víctimas de la pelea, eran: Francisco Santonja Cervera, que, como hemos dicho, cayó muerto a manos de Alfonso Peña.

El Santonja se hallaba preso por causa de homicidio.

José Santonja Remero, padre del muerto, recibió una herida incisa punzante en la pared lateral izquierda del pecho, penetrando en la cavidad torácica: Se hallaba preso por causa de lesiones. En las frases y los ademanes de este anciano se notan algunos síntomas de enajenación mental.

Juan Martínez Esteve (a) el *Chinito*, recibió una gravísima herida en el brazo izquierdo, faltándole muy poco para quedar desangrado a causa de la gran hemorragia que se le produjo. Este prójimo estaba condenado por robo a siete años, cuatro meses y un día de presidio. Tiene marcado acento andaluz y era uno de los que hacían cabeza entre los presos.

Alfonso Peña y Sierra, que fué el que dió muerte al Santonja, recibió de este una herida incisa en la región surraspinosa de la escápula izquierda, produciéndole, como al anterior, grandísima hemorragia. Estaba encausado por hurto. Según parece, éste fué el que presió la declaración más importante y que el secreto del sumario nos impide ocuparnos de ella. En el arca del preso de que nos ocupamos se encontraron dos botellas de aguardiente.

Luis Polit Sarti, condenado por el delito de robo a ocho años de presidio correccional, sufrió una herida incisa punzante en la región pectoral izquierda con fractura de la cuarta costilla. Después de recibir el señor juez de instrucción

El antifaz político

Pasaron los días del Carnaval ostensible, franco, festivo y generalmente cándido, porque la mayor parte de esos acrímos partidarios de la mascarada, tradicional y ritual de Carnestolendas, persiguen las más veces un esparcimiento inofensivo, siendo las víctimas de la broma que idearon contra otros.

Pero si concluye el Carnaval callejero, sigue el Carnaval de la vida y con él los habituales distrases y el antifaz perpetuo.

De todas las esferas de la vida, ninguna como la esfera política para el uso del disfraz, del velo continuo con que se cubren algunos, no ya el rostro, sino las tendencias, los propósitos, los fines perseguidos, las ambiciones y las ansias devoradas allá en lo más recóndito del alma, sin que jamás asomen al semblante ni mucho menos a los labios, sin que nunca dejen de esconderse tras los impulsos más levantados, desinteresados y patrióticos.

Cierto que en la política abundan, por bien de la patria y de la humanidad, entidades dignas que jamás usaron del disimulo ni del antifaz; pero éstos realizan su cuota, parte en el bien del procomún, y las más de las veces sucumben en la demanda ó llegan al término de su honrada y benemérita jornada tocando para sí desengaños ó ingratiitudes, y si logran justicia para su nombre, es la justicia de ultratumba en los fallos inapelables de la historia.

Mas aquellos que llama el vulgo temperamentos políticos, porque vinieron a la vida pública haciendo de ella su oficio y convirtiéndola en escabel para el logro de personales miras y ambiciones, convirtiéndose de servidores de la patria en sus señores absolutos, pensando que alto debe conformarse con ir allí donde sea el alto de su voluntad omnipotente, esos no se despojan jamás del antifaz político; y en cuanto al ropaje ó disfraz con que se envuelven, está siempre en abierta contradicción con la tendencia que ellos siguen, con los fines que se proponen y aun con la propia idiosincrasia del sujeto ó sus temperamentos predominantes.

Para demostración práctica de esa contradicción, abierta entre el temperamento de algunos políticos y sus manifestaciones externas; entre el ropaje adoptado y los propósitos encubiertos; entre la faz genuina y el antifaz esocogido, vamos a fijarnos en los dos polos opuestos de la política española; no por intento de zaherir personalmente a las personas que encabezan y dirigen esas fracciones, sino para concretar el hecho en los dos polos opuestos, no interpretándose como intransigente hostilidad hacia ninguna.

El antifaz del carlismo ha sido largo tiempo el fin religioso, el restablecimiento de la unidad católica en España y con ella el triunfo absoluto de los principios evangélicos dentro de la monarquía de derecho divino. ¿Cuál era el modo de llevarlo a la práctica?

La guerra fratricida y sin cuartel, la guerra de exterminio, como todas las guerras que alienta y promueve el fanatismo. Harto recientes los días luctuosos de las últimas campañas del Pretendiente, no hemos de describir aquí sus escenas de sangre para poner de manifiesto cómo llevaban a la práctica aquellos redentores de la moderna España con sus hermanos el precepto de Cristo «amós los unos a los otros».



Emparejados

De *El Imparcial*: «LA LIBERTAD llama a los reformistas «cantos rodados.»

»De la montaña conservadora.

»Así se va quedando ella.

»Con los cantos que han rodado.

»Y los que rodarán.»

Mire usted, amigo, a una casa le puede usted quitar las tejas vanas, los canalones y otras accesorias.

¿Con que quede el edificio!

Es muy distinto que le amputen a uno el brazo ó que le corten el pelo.

Y cuando se le cae a un partido un grupito, es como si se arreglara la cabeza.

Todavía anda *El Correo* contando y recontando los senadores vitalicios.

¿Qué gana de perder tiempo!

Siempre se evoca el recuerdo de los senadores vitalicios que nombró el Sr. Cánovas á raíz de la Restauración.

Pero ¿no se acuerdan ustedes, señores de mis pecados, de que la mayor parte de ellos eran ya senadores vitalicios antes de la revolución? ¿No ven ustedes que aquellos no fueron nombrados, sino repuestos?

¿Tendría gracia que después de cinco años de estar surtiendo al Senado de fusionistas vitalicios, no pudiera ahora el Gobierno contrapesar las fuerzas!

Hoy conmemoran los republicanos la fecha del 11 de Febrero. Y se reúnen a comer con tal motivo.

¡Bueno! Pues que sigan así muchos años.

El que no se consuela es porque no quiere.

Dice *El Globo* que la cuestión social no es cuestión de un día.

¡Claro que no!

En eso se parece á las cuestiones que hay entre los republicanos.

No son cosa de un día.

Es un odio eterno.

A la invitación que han hecho los salmeronianos á sus colaterales los federales y posibilistas para que asistan al *meeting* iniciado por aquellos, han contestado los Sres. Pi y Castelar que no.

La coalición ha sido electoral, y nada más que electoral.

Pero acabada ésta, se terminó el parentesco. Ya no hay primos.

El Clamor.

«El «Cuento de Carnaval» que anoche publicó *La Justicia*, habrá creído su autor que iba á producir sensación.

«Cuidado que está bien hecho. Solo que es tan inocente, que recordando nuestra infancia, creímos que lo refería la nodriza, y nos dormimos.»

Y así tenía que ser.

De esos políticos inocentes, ¿qué había de resultar?

Una candidez infantil.

El Diario Español dice que los fusionistas han sacado la tripa de mal año.

En las primeras declaraciones de los heridos, fueron éstos trasladados a la casa de socorro, donde se les hizo una segunda cura, pues la primera se les hizo en la misma cárcel por el médico Sr. Cortés. Y ya que de éstos no ocupamos, no lo haremos sin dedicarle una frase de elogio tanto a él como al incansable practicante D. José Mingot, pues a ambos se les encuentra siempre solícitos para multiplicarse en atender a los necesitados de sus servicios.

A las diez de la noche abandonaba la cárcel el juzgado de instrucción, después de recibir declaración de todos los presos de la sala grande y de algunos de los de otras salas. Ayer han continuado activamente las diligencias.



Viaje de un arzobispo.

ROMA, 11.

En los círculos católicos se asegura que la venida a esta capital del arzobispo de Angers, que salió ayer de París, no obedeció a ningún motivo político.

Su viaje tiene por único y exclusivo objeto el cumplimiento de ciertas prescripciones canónicas.

Renace la calma.

BRUSELAS 11.

Se ha calmado mucho la agitación que se advertía entre la clase obrera.

A este resultado ha contribuido grandemente la acogida cariñosa dispensada por el rey a los delegados obreros del Consejo de la industria y del trabajo.

El Rey se enteró minuciosamente de la situación angustiosa por que atraviesa la clase obrera, y ofreció interesar a su Gobierno para que estudie la manera de mejorarla.

Respecto a la cuestión del sufragio universal el Rey manifestó a los delegados obreros que la adopción de este sistema le era muy simpática, pero que no queriendo convertirse en Rey dictador, dejaría que la nación expresara su voto con entera libertad.

Los comisionados salieron muy satisfechos de su visita al Rey.

Otro fracaso.

LONDRES, 11.

En los círculos parlamentarios se asegura con insistencia que las negociaciones que se creían ultimadas ya para la reconciliación de las diversas fracciones del partido nacionalista irlandés, que tenían por base esencial la retirada del Sr. Parnell de la jefatura, han fracasado virtualmente.

A juzgar por lo que se dice, la transacción de Parnell no era tan completa como se creía, y esto unido a algunas dificultades recientemente surgidas, es causa de la nueva excoición producida.

Se hacen grandes esfuerzos para mantener aún el acuerdo que en un principio reinó, pero sin probabilidades de éxito.

Convención aduanera.

BRUSELAS, 10.

La Independencia Belga anuncia haberse firmado ayer lunes el acuerdo entre Francia y Portugal acerca de la tarifa aduanera en la costa occidental de África y Guinea del Congo. Los derechos de entrada se fijan en un 10 por 100 para las armas de fuego, pólvora, municiones de guerra y sal, y 6 por 100 para todos los demás artículos, manteniéndose el trato privilegiado en favor del material naval y el de los caminos de hierro. Se conserva igualmente la exención de derechos para varios objetos de servicio público, instrumentos de precisión, bagajes de los viajeros y misioneros y objetos destinados a las misiones.

El Estado del Congo reducirá también algunas de sus tarifas interiores.

Gran huelga.

LONDRES, 10.

Según acuerdo adoptado ayer en una reunión de delegados, todos los cargadores de los Docks Real Alberto se han declarado hoy en huelga. Por esta causa han tenido que suspender la salida los buques que estaban para zarpar de este puerto.

Muestras de simpatía.

BERLÍN, 10.

El emperador de Alemania ha dirigido a M. Herbet, embajador de la república francesa en esta capital, por conducto de su ayudante de campo, general Medel, una carta de pésame asociándose al luto de Francia por la muerte del insigne pintor Meissonier.

Un Baldomero.

PARÍS, 10.

M. Marcé, director del Banco de la calle Cadet, de esta capital, ha desaparecido, dejando un pasivo de unos 2 millones de francos. Las operaciones de este Banco consistían en prometer un 10 por 100 de interés mensual a los imponentes de fondos en el mismo. Este Banco contaba numerosos clientes.

El nuevo Gobierno italiano.

ROMA, 10.

El nuevo presidente del ministerio, Sr. de Rudini, ha dirigido a todos los representantes de Italia en el extranjero una circular declarando que el gabinete continuará siguiendo una política de paz que considera como una garantía para la seguridad de Italia y la tranquilidad de toda Europa. Igualmente se esforzará en estrechar los vínculos amistosos de Italia con todas las demás potencias.

El teatro en el Japon

Una gran reforma acaba de ser introducida en las costumbres dramáticas del Japon. En lo sucesivo, actores y actrices quedan autorizados para aparecer simultáneamente en escena. Hasta ahora estaba prohibido que personas de diferente sexo trabajaran al mismo tiempo, por pudor, sin duda, ocurriendo que una escena de amor se representaba en esta forma:

El (solo en escena).—Y bien, querida Lip-Ig-Tan-Pan-Lu, puesto que es necesario os diré la causa de mis males: os amo. (Aléjase por la derecha.)

ELLA (entrando por la izquierda).—Y yo también, querido Tsen-Kaspi-Té-To-Pery, ¡os amo! (Desaparece.)

El (resapareciendo).—¡Ah! gracias; ¿pero me contestaréis francamente si os pido algo? (Vase.)

ELLA (después de cerciorarse de que él no está en escena).—Sí, os lo prometo. (Se retira.)

El (saliendo de nuevo a escena).—¿Rehusaréis el darme una prueba de amor? ¿Un beso? (Se marcha precipitadamente.)

ELLA, (dirigiéndose hacia una butaca).—¡Tomad! ¡Helo aquí! (Se aleja.)

El (saliendo precipitadamente a escena).—¡Oh, adorada mía! (Extiende los brazos y abraza al aire. La emoción del público llega a su colmo; todos los espectadores lloran.)

PNede juzgarse, por la anterior escena, lo onricas que hasta ahora habrán sido las representaciones teatrales en el Japon.

La vida política

A falta de otros temas, vienen ya algunos periódicos de oposición ocupándose de las manifestaciones obreras que se anuncian para el día 1 de Mayo, y preocupándose de lo que el Gobierno hará en vista de aquellas.

Consta, ante todo, que ni los señores fusionistas ni los señores republicanos hicieron nada por las clases obreras, a pesar de sus ofrecimientos.

Y sentado eso precedente, ¿con qué derecho se dirigen ahora al Gobierno, zahiriéndolo por lo que pueda hablar o dejar de hablar a los obreros? No se han atrevido a acometer ninguna solución beneficiosa para la clase obrera durante su larga dominación, y ahora se preocupan de lo que pueda ocurrir. Es más; predican que la responsabilidad de los conflictos que puedan ocurrir, será por enteros de los que por toda solución ofrecen la indiferencia y el olvido.

El que escupe al cielo... por lo tanto, la responsabilidad en cuestión cae de lleno sobre republicanos y fusionistas que años ha miraron con estúpida calma, con pánfila indiferencia y lamentable abandono las quejas de la clase obrera, sin hacer nada, absolutamente nada por ella.

Aun antes que sus órganos se preocupasen del 1 de Mayo venidero, cuando el partido conservador subió al Poder, ya dijimos que una de las cuestiones que merecían preferente atención del ilustre presidente del Consejo de ministros era la cuestión obrera, y malharlo los obreros si, concitados por alguien, pretendiesen exigir en perentorio plazo lo que no han reclamado durante algunos años a anteriores poderes, si abandonando las vías legales dificultasen la realización de soluciones racionales encaminadas a mejorar notablemente su situación.

Bajo la presidencia del Sr. Sagasta se reúne hoy el comité provincial fusionista para la designación de candidatos o senadores por Madrid. Parece que con tal motivo hay marejada en el seno de aquel partido. El señor conde de Xiquena no está muy conforme en verse propuesto a los Sres. Reig, Jaqueto y Guilhou, que son los presuntos candidatos, actu cuando se le hayan dado seguridades de obtener acta por Guadalupe, ni está muy conforme en que los tres Angoloti y Perrerías hayan sido designados para ocupar la de vitalicios que se cree conceda el Gobierno.

Estos últimos tampoco las tienen todas consigo, porque temen que el Gobierno imite al señor Sagasta en la manera de hacer la provisión.

Ya escampa. Para los que vienen estos días hablando de las armonías republicanas, si no fuese lección bastante la que hoy dan en público aquellos elementos, con motivo de la conmemoración del 11 de Febrero, les dan otra algomo distinguidos amigos del cantón centralista, diciendo que éste no aceptará la vacante que el Sr. Pi y Margall produzca con su renuncia de diputado por Barcelona, en el caso no esperado que lo hiciera y en el no probable que se lo ofreciera.

Otros amigos del Sr. Pi pregonan que la coalición ya acabó, y nada tiene que ver con los ingleses.

Pueden continuar *El Liberal* y *El Imparcial* hablando de armonías republicanas.

Quizá en el próximo Consejo de ministros presente el digno ministro de la Guerra, señor Azorraga, el proyecto de Monte Pío militar y el reglamento de pasas a Ultramar que hace ya algún tiempo fué favorablemente despachado por el Consejo de Estado.

Mañana se celebrará Consejo de ministros en Palacio, bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente.

Algún periódico asegura que habrá consejo después del Consejo, para tratar interesantes asuntos. Otros creen que no se celebrará Consejo hasta el lunes, en que ya se encontrará en Madrid los Sres. Fabié e Isasa.

Dice *El Imparcial* que algunos conservadores contaban ayer que con una minoría tan fuerte y numerosa como la que traerá a las Cortes el partido liberal, han de pasar malos ratos los conservadores, especialmente en las secciones donde el secreto del voto hace más peligrosas para el Gobierno las batallas.

No añade si ha dado la absolución a los que han contestado o si la ha negado por falta de contención.

¡Qué cosas se trae *El Imparcial*... ¡Y qué buenos ratos da a sus lectores!

NOTICIAS

MADRID

Las oficinas recaudadoras de las contribuciones territorial e industrial se hallan establecidas en Madrid en los puntos siguientes:

Distritos de Palacio, Inclusa y Latina, calle de los Estudios, 2.

Distrito de Buenavista, Diamante, 6.

Distritos del Centro, Congreso, Hospital y Audiencia, San Sebastián, 2.

Distritos del Hospicio y Universidad, Jacometrezo, 30.

Ha sido nombrado catedrático de horticultura en la Asociación de Agricultores de España, el Sr. D. Alfonso Pérez y Pérez.

Bajo la presidencia del Sr. Suárez García (don Ignacio) se ha reunido la Junta directiva de la Sociedad Vida del Campo, dando posesión de sus cargos de vicepresidente, vocal, tesorero y vicesecretario primero, respectivamente, a los señores Rodríguez, Hernández, Iglesias, Vandesvalle y Latorre, enterándose del informe emitido por los Sres. Bona, Vandesvalle y Ruiz Amado, respecto a la Memoria que tenía presentada el primero, titulada «Mejoras de Madrid y sus inmediaciones».

También se ha dado cuenta y aprobado un reglamento de sociedad cooperativa por acciones para establecer en El Pardo un restaurant destinado al servicio de la Sociedad, que ha de facilitar las excursiones. Y han quedado designadas las personas que han de dar conferencias, así como también las que formarán la comisión de propaganda.

La junta directiva de la Sociedad filantrópica y equitativa «La Luz» del gremio de nitramineros, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Miguel Monleón.

Vicepresidente, D. Aniceto Alameda.

Tesorero, D. Matías Fernández.

Contador, D. Tomás del Olmo.

Secretario, D. Manuel Pujol.

Vocales, D. Ramón Fouz.—D. Tomás Martínez.—D. Juan López.—D. Patricio Díaz.—Don Luciano Fayto.—D. Eusebio Sanchó.—D. José Sanfeliz del Valle.—D. Casimiro Rica.—D. Felipe Marcos.—D. Pascual Domínguez.

Según *La Correspondencia Médica*, las afecciones de los órganos respiratorios continúan predominando sobre las demás enfermedades, siendo las bronquitis y neumonías de curso agudísimo y grave, y de carácter infeccioso en su mayoría.

Las congestiones de los órganos internos y

las enfermedades cardíacas han dado lugar al fallecimiento repentino de algunos individuos, fenómeno tal vez no extraño al alcoholismo, y que es de presumir fuera la causa ocasional.

La virtud tiende a desaparecer casi por completo; la difteria aumenta en número, aunque con carácter benigno, y la escarlatina y la coqueluche empiezan a figurar entre las enfermedades reinantes, así como las fiebres reumáticas y nerviosas.

La mortalidad no excede hasta ahora de las cifras normales, y la salud pública de la corte puede considerarse como atravesando una de las mejores épocas del año.

Academia de San Fernando.

Anoche celebró sesión ordinaria la Academia de San Fernando, bajo la presidencia de su director, D. Federico de Madrazo.

El secretario general, Sr. Avalos, dió cuenta de una orden de la Dirección general de Instrucción pública remitiendo a informe de la corporación el segundo presupuesto adicional para terminar las obras de restauración de los claustros y capillas de San Pedro el Viejo, en Huesca. Pasó a la sección de arquitectura.

Con motivo de la lectura del acta de la junta anterior, hicieron uso de la palabra varios señores académicos, proponiendo se revisen nuevos documentos que existen en el archivo de la Academia, relativos a asuntos administrativos de la misma.

También se dió lectura de los respectivos oficios de los Sres. Avilés, académico electo numerario y Sales Ferrer, que lo es correspondiente en Sevilla, manifestando su aceptación.

Se recibieron con aprecio los discursos de la sesión inaugural de la real Academia de Medicina en el presente curso.

Por último, se dió lectura de un informe de la sección de escultura relativo a la propuesta de escultor para individuo numerario de aquella sección, y se levantó la sesión ordinaria para constituirse en sesión extraordinaria con objeto de votar al candidato en clase de profesor, resultando elegido D. Francisco Molinelli, dándose por terminado el acto.

El último número de *La Revista de España* publica el siguiente interesante sumario:

I.—De cómo he venido yo a ser doctrinalmente proteccionista, por D. Antonio Cánovas del Castillo.

II.—Participación del elemento religioso en la formación de la nacionalidad española, por D. Marcelo Cervino.

III.—Las cuestiones sociales y el ideal cristiano, por el conde de Casal Ribeiro.

IV.—La opinión pública, por D. Rafael de la Viesca.

V.—Costumbres españolas en el siglo XVII, por D. Pedro Pérez de la Sala.

VI.—La crisis económica de Cuba.

VII.—La nueva teosofía, por D. E. Gómez de Baquero.

VIII.—El concepto de la libertad, por D. Damián Isern.

IX.—Historia de la francmasonería, por don Nicolás Díaz y Pérez.

X.—Crónica política interior, por D. M. Tello Amodareyn.

XI.—Crónica exterior, por D. L. Calzado.

XII.—Bibliografía.

Por falta de número de señores diputados provinciales no ha podido celebrarse sesión esta tarde la Diputación, excusando también su asistencia el presidente Sr. La Presilla.

Ultimo día de Carnaval.

El sol espléndido y la hermosa temperatura que hoy hemos disfrutado, ha hecho que el Prado y Recoletos hayan estado muy concurridos. Algunos socios del Veloz-Club, disfrazados, arrojaban flores desde un carro enmascarado.

En el Canal, la alegría y concurrencia ha dominado en los habituales concurrentes al *entierro de la zarzina*.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido el siguiente telegrama oficial:

«HUELVA, 11 (8:30).
Ayer, a consecuencia de un disparo de barro en el piso bajo de la mina de la Zarza (Huelva), resultaron heridos cuatro trabajadores. Dos fallecieron a las dos horas del suceso.»

Madrid municipal.

Bajo la presidencia del Sr. Gayo se ha reunido esta tarde a las dos y media el Ayuntamiento.

Leída el acta de la anterior, el Sr. Barraco pidió se contara el número de concejales presentes, y no habiendo suficiente número para tomar acuerdo, se levantó la sesión.

Esta tarde se ha reunido en el Ayuntamiento la comisión de Beneficencia, despachando asuntos de trámite.

Sección desagradable.

Esta tarde se ha declarado un pequeño incendio en la casa núm. 6 de la calle de las Herrerías, que ha sido sofocado a los primeros momentos.

PROVINCIAS

El *Diario de Cádiz* excita a los pueblos de aquella comarca donde existan tradicionalistas a la creación de círculos carlistas, donde puedan cambiar impresiones, hacer propaganda de sus ideas y leer los periódicos y revistas de su comunión, dentro de la cual, dice, «caben todos, absolutamente todos los que confiesan de buena fe errores pasados y llaman arrepenidos de su ceguedad anterior a las puertas de nuestros círculos».

«Nada importa—añade—que alguno de ellos haya militado en bando más ó menos próximo ó remoto. Política de atracción recomienda el R., y a nosotros solo nos resta obedecer.»

Dice *El Mercantil Valenciano*:

«Anteayer tarde, en el kilómetro 448, línea de Játiva, junto al puente de hierro sobre el Júcar, quedó muerta una mujer anciana que sin duda intentó usar una moquilla y la llama prendió fuego a sus vestidos, persiendo abrasada.»

De Carcagente se pasó aviso al juzgado de Alora, cuya autoridad no tardó en presentarse en el lugar del suceso, disponiendo el levantamiento de los restos carbonizados de aquella infeliz.»

De un periódico de la Cornia:

«El presidente de la Tuna Compostelana, que se halla en esta capital, ha presentado al alcalde dos botellas con vino de una funda en que sirvieron de comer a los tunos, con el objeto de que sea reconocido por los quiniños municipales, pues sospecha que contiene substancias nocivas.»

Unos cazadores de Santiago han matado en los montes de Enfesta una enorme loba, que mide un metro treinta centímetros de largo por setenta centímetros de alto.

El Centro democrata federal de Barcelona, celebrará hoy miércoles un banquete presidido por Vallés y Ribot, con objeto de conmemorar la proclamación de la República.

Dicen de San Sebastián que anteayer apareció en medio de la carretera de Basas y Segura, el cadáver del ordinario que hace el servicio de Segura a Tolosa.

Ha sido muerto a machazos y tiene también algunas puñaladas en el pecho.

Los asesinos supusieron que el ordinario llevaba 2.000 reales que querían robarle.

Leemos en un periódico de Guadalupe:

«Hace tiempo viene llamando la atención lo que acontece en el pueblo de Carrasosa de Herrerías, con motivo de la aparición misteriosa de Eugenio Sáenz, que asesinó al alcalde de dicha localidad y se fugó de la cárcel de Brihuega.»

Se dijo en un principio que el malhechor andaba vagando por el término municipal de Carrasosa, y hasta llegó a asegurarse que había pernoctado en el domicilio del muerto.

Hoy, según parte recibido del alcalde, se dice que el Eugenio entró en la iglesia del pueblo la noche del día 4 del actual y se ocupó en armar el catafalco ó tumba, que colocó en mitad del templo, y además se notó la desaparición de la imagen de Santa Quiteria, patrona de dicha villa, que debía sacarse en procesión al siguiente día, colocándose en las andas en que se había de poner la imagen una calavera.

Por el gobierno de provincia se han comunicado las oportunas órdenes a la Guardia civil para esclarecer este hecho que no acertamos a comprender.»

Los vinicultores de varias regiones tratan de elevar exposiciones al Gobierno y a las Cortes, pidiendo la rebaja del impuesto de consumos sobre los vinos.

Igual pensamiento tienen los fabricantes y comerciantes de conservas, embutidos y otras producciones.

Según una estadística publicada recientemente, las Hermanas de la Caridad tienen a su cuidado en la actualidad un total de 2.947.000 personas, educan a 32.978 niños y poseen 322 casas.

Se ha concedido a D. Matías Viñas, vecino de Valencia, patente de invención por veinte años de fabricación de carbón artificial.

En una casa de la calle de la Virgen María, de Alcoy, se despojó el viernes, desde un tercer piso, por el hueco de la escalera, una niña de corta edad, no sufriendo afortunadamente lesión ninguna.

El sábado último se reunió en la capitania general de Victoria un consejo de guerra de oficiales generales para conocer de una infracción de la ley protectora de los niños, causa sin precedente en la jurisdicción militar.

Se trata de un padre que, por cierta cantidad, cedió dos hijos suyos menores de dieciocho años a un saltimbanqui para que éste los explotara.

En Alcanar (Tarragona) se calcula que se habrán de arrancar unos 10.000 algarrobos, muertos a consecuencia de las grandes heladas del mes de Enero.

Con este motivo, las algarrobos se pagan hoy a dos pesetas la arroba, y los propietarios se resisten a vender las pocas existencias que quedan.

La escuadra inglesa, surta en Villagarcía, zarpará uno de estos días con dirección a Cádiz, donde permanecerá una corta temporada.

En el próximo mes de Abril recalará a Vigo. Ha llegado a Salamanca el Excmo. Sr. D. Joaquín Maldonado Macanáz, uno de los candidatos para senadores por aquella Universidad.

En el sitio de los «Nogales», término de Constantina (Sevilla), la guardia civil encontró un carro volcado y debajo el cadáver de un hombre, que al ser identificado, resultó ser el de Miguel Millán, vecino de Lora del Río, y carretero en la actualidad.

Ignórase si la muerte fue ocasionada por accidente desgraciado, ó que envuelva algún misterioso crimen.

Los Sres. Isasa y Fabié en Sevilla.

Dice *El Orden*, de aquella capital:

«Anteayer, en el tren correo, llegó de Madrid nuestro respetable y queridísimo amigo el excelentísimo Sr. D. Antonio María Fabié, ministro de Ultramar é hijo ilustre de Sevilla.»

Nuestro paisano, después de saludar a su familia, a quien únicamente había anunciado su llegada, pasó a hospedarse en la Fábrica Nacional de Tabacos, donde vive su hermano.

Allí recibió infinidad de visitas, siendo la primera la del gobernador, Sr. Aranda.

También llegó ayer a esta capital el ilustre ministro de Fomento, Sr. Isasa, siendo recibido en la estación por todo el elemento oficial y gran número de amigos nuestros.

En el tren de Huelva salieron los Sres. Isasa y Fabié, acompañados del director general de Agricultura, marqués de Aguilar, director de Obras públicas, Sr. Catalina, y algunas personas más.»

Leemos en un colega sevillano:

«Un apreciado amigo nuestro ha sido herido en la boca, aunque levemente, por un canchero que en la tarde del domingo le arrojó una sehorita por la ventanilla del coche. Como manos blancas no ofenden, nuestro amigo está lesionado, pero agradecido a su linda agresora por la distinción recibida.»

Parce que en la noche del pasado jueves hubo un encuentro en el término de Pruna (Sevilla) entre cuatro carabineros y varios contrabandistas.

Aquellos apresaron dos caballerías cargadas de tabaco de contrabando.

Se dice que los contrabandistas volvieron después, rescatando las cargas y caballerías, y hasta se asegura que después de tenaz lucha, amarraron espalda con espalda a los carabineros.

El jefe de vigilancia de la provincia de Sevilla ha llevado a efecto en el pueblo de Castilleja de la Cuesta la captura de Dolores Reyes, que, según resulta, se halla complicada en un timo que por el conocido procedimiento del entierro venía realizando un penado de Ocaña, y que ascendió a unos cuantos millones de francos.

Ha llegado a Hornachuelos el reputado catedrático de la escuela de medicina de Sevilla, D. Juan de la Sota y Lastra, con objeto de hacer una delicada operación al señor marqués de Peñarol.

Leemos en un periódico de Sevilla:

«Centro de pocos días llegará a esta población una embajada de Marruecos de paso para Madrid.»

A su regreso los embajadores se detendrán en Sevilla para visitar los monumentos que nos dejaron sus antepasados.»

EXTRANJERO

El príncipe Enrique de Orleans ha salido de París para Copenhague, donde pasará quince días al lado de su hermana mayor la princesa Valdemar de Dinamarca.

El grupo de la Juventud realista de París ha celebrado una reunión, con ocasión del aniversario de la detención del duque de Orleans.

La Juventud ha dirigido al conde de París el siguiente telegrama:

«Grupo juventud realista de París, reunida para recibir la espada de honor que desea ofrecer al duque de Orleans en nombre de la Juventud francesa, en este primer aniversario de su venida a Francia para reclamar su derecho de servir a la patria, ruega a los condes de París,

al duque de Orleans y a toda la familia Real, que acepte el testimonio de su adhesión y fidelidad.»

M. Ferdinand de Lesseps, que se encontraba gravemente enfermo estos últimos días, se halla ya muy aliviado y ha entrado en el período de franca convalecencia.

Un caso divertido de difamación por fonógrafo ha entretenido estos últimos días al auditorio del tribunal de Nueva York. El huésped de un hotel no encontró nada mejor, para vengarse de los malos procedimientos culinarios de su patrona, que colocar en la cocina un fonógrafo que recogiera las frases de ésta y las ordenes que daba a la cocinera.

Al cabo de unos cuantos días, y hallándose reunidos en el comedor todos los huéspedes, el vengador de éstos abrió el fonógrafo que recibió cuantas picardías había proferido contra aquélla la patrona.

Esta, indignada y llena de cólera, ha llevado al huésped en cuestión ante los tribunales.

S. M. el Rey D. Francisco de Asís se encuentra en Niza, guardando el más riguroso incognito y usando el título de duque de Cádiz.

En breve saldrá para Sicilia, donde pasará el resto del invierno.

Mr. Parnell ha dirigido a un amigo una carta que es muy comentada por los políticos y por los periódicos.

En ella dice que en la actualidad las probabilidades de un arreglo entre las dos fracciones del partido irlandés son menores que al comenzar la semana última.

Se cree que las negociaciones de Boulegues-sur-Mer no producirán resultado alguno por lo pronto.

Telegrafan de París que la nota del día 10 ayer la desaparición del banquero Marcé, que deja un pasivo de 16 millones de francos.

Imitando a la célebre doña Baldomera, azote de codiciosos madrileños, ese banquero ofrecía

Dicha parodia ha sido estronada con gran éxito en el teatro Principal de Barcelona, por la compañía que dirige el distinguido actor don Julián Romea.

LA COMPAÑIA TUBAU-PALENCIA
Terminada que sea la última serie de 40 representaciones en el teatro de la Princesa, esta notable compañía, que tanto éxito ha obtenido en Madrid, emprenderá una excursión artística por las provincias andaluzas, haciendo su presentación en el teatro Cervantes de Málaga el domingo 29 de Marzo.

Ecos de la Carrera de San Jerónimo

—Amigo mío... Ruego a usted me perdone, porque nada sabía. ¿Desde cuándo es usted viudo?...
—Pues... desde la muerte de mi pobre mujer.
Después de una comida, un comensal a otro:
—Caballero!... vengo a dar a usted mis excusas por lo que le he molestado con mis interrupciones siempre que usted hablaba en el banquete.

Vida militar

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las siguientes disposiciones:
Declarando aptos para el ascenso, cuando por antigüedad les correspondía, a los coroneles de la escuela activa del arma de infantería siguientes:
D. José Pons, D. Francisco Rodríguez, D. Caixito Amarelle, D. José Prego, D. Blas Sánchez, D. Joaquín de la Escosura, D. Luis Cañedo, don Venancio Hernández, D. Valentín Bartolomé, D. Fernando de Vivar, D. Antonio Monroy, don Nicolás del Rey, D. Higinio Rivera, D. Eleuterio Vargas, D. Eduardo Soler, D. Ricardo Alonso, D. León Elola, D. Santiago Rodríguez, don Pelayo Fontasaré, D. Manuel Serrano, D. Manuel Fernández y D. Ramón Echagüe.

Disponiendo que en lo sucesivo se adopte en todo el ejército la cartilla del Código, escrita por D. Javier Ugarte, autorizando a su autor para que la publique y expendia por su cuenta.
Concediendo plus con motivo de epidemia colérica de Valencia al auxiliar de segunda clase de Administración Militar D. Fernando Moreno Hermosilla.

Concediendo abono de plazas de reenganche desde el tercer trimestre de 1889-90, así como la parte proporcional de cuota al sargento de la comandancia de la Guardia civil de Valencia, D. Buenaventura García.

Concediendo cruz blanca del Mérito Militar al cabo del regimiento de la Princesa Francisco Plaza.
Concediendo el retiro para Coruña al primer capitán del tercer batallón del regimiento de Zamora D. Gabriel Castro Castro.

Idem para Filipinas al primer capitán de infantería de dicho distrito D. Miguel Suarez.
Aprobando el suministro de doce tiendas de campaña para tropa y una para oficial, hecho al batallón cazadores de Tenerife por orden del capitán general de Canarias para establecer el campamento para concurso de tiro al blanco.

Disponiendo que se sujete a experiencias por un plazo de seis meses un modelo de cama militar que lleva por lema «Comodidad del soldado», y que se lleven a efecto estas pruebas por los regimientos de infantería de Wad-Rás y de artillería quinto divisionario.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 11 DE FEBRERO DE 1891

Oficial general de día, Excmo. Sr. D. Carlos Coig.
SERVICIO PARA EL 12
Parada: Ciudad Rodrigo y Arapiles.—Jefe de parada, señor comandante de Arapiles, D. Fernando Jimeno—Imaginaria, señor comandante de Canarias, D. Narciso Plich.—Guardia del Real Palacio, Ciudad Rodrigo, una sección de artillería y 22 caballos de la Princesa.—Jefe de día, señor teniente coronel de San Fernando, D. Manuel Barrera—Imaginaria, señor teniente coronel del segundo de Zapadores, D. José Marvá.—Visita de hospital, Saboya, sexto capitán.—Reconocimiento de provisiones, quinto cuerpo de ejército, primer capitán.—Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día, segundo capitán del quinto cuerpo de ejército y primero de Montesa.
El general gobernador, Luis de Alcalá.

Notas finales

Muchos son los que en estos días de vértigo carnavalesco beben y apuran la dorada copa del placer en bailes y espectáculos; pero tampoco faltan otros, y por cierto en gran número, que, alejándose del bullicio, se reúnen en nuestras iglesias para meditar las profundas verdades de la religión.
Lo que no sabemos es por lo que habrán optado los políticos: si por contemplar el animado cuadro de abigarrado y pintoresco conjunto que esta tarde ofrecía el Canal, ó por prepararse con la ceniza y oración para la próxima Cuarema. Lo cierto es que los centros políticos se han visto desiertos y ningún nuevo tema se ha ofrecido a la explotación de los periodistas.
Los republicanos han celebrado unos el 11 y otros se disponen a celebrarlo a la hora en que escribimos, patentando las armonías que entre ellos existen. Nada se ha dicho en definitiva

respecto a meeting; pero de verificarse, será únicamente salmeroniano, según se desprende de lo dicho por los periódicos

Es objeto de duros comentarios y hasta de censuras por parte de las personas sensatas el artículo que publica La Correspondencia Militar, periódico que dirige el Sr. Fernández Arias, candidato derrotado en las elecciones de Puerto Rico.

Los lectores juzgarán de las siguientes frases que estampa, después de pretender hacernos ver que estamos rodeados de peligros y propensos a una guerra:
«El general Azcárraga se ha pasado siete meses pensando en lo que tiene que hacer cuando se abran las Cortes.

«Todo lo interesante para el ejército lo ha entregado a unas comisiones que se reúnen una vez al mes, y eso para fumar un cigarro y hablar de política, destinos y ascensos.

«Si los acontecimientos nos sorprenden, la responsabilidad será del general Azcárraga y del Sr. Cánovas del Castillo.

«Nosotros tendremos también alguna por haber sido muy creyentes.
«Pero a tiempo damos el aviso.
«Si no nos atienden, iremos a pretando poco a poco hasta que llegemos al apóstrofe, a la ofensa, al insulto si es preciso.»

«Así agradece al Sr. Azcárraga y al ilustre presidente del Consejo de Ministros el interés que viene demostrando por el Ejército...
«Gracias a que el Ejército no pensará seguramente como el colega, que, si mal no recordamos, en más de una ocasión ha aplaudido al señor ministro de la Guerra por sus acertadas disposiciones y mejoras, alentándole a que prosiguiera en el camino emprendido.

«En cuanto a las amenazas... créanos el colega, no es prudente pedir amenazando.
«A las seis de la tarde se reunió en el Casino liberal el comité provincial fusionista para ocuparse de la designación de candidatos a senadores por Madrid.
«La reunión la preside el Sr. Sagasta.

«En Fornos se celebró esta tarde el banquete de la juventud republicana centralista.
«Asistió el Sr. Salmerón y pronunció un discurso conmemorando el 18 aniversario de la proclamación de la república en España, exaltando a la juventud a que tenga fe y constancia en los principios republicanos.
«Han asistido 55 comensales.

«Esta noche se celebrarán los siguientes banquetes, además de los anunciados:
«Los de la coalición republicana, en el café de San Antonio, calle del Pez, y en el restaurant de la calle de las Infantas, núm. 5, a las ocho de la noche.

«Los de la coalición nacional republicana, en el café de Santa Isabel, sito en la calle del mismo nombre, a las nueve de la noche.
«Además de los anteriores banquetes, a las nueve de la noche se verificará en el teatro de la Zarzuela el meeting republicano.
«Las 2.500 pesetas que S. A. I. y R. la archiduquesa doña Isabel remitió al señor Gobernador de Madrid para su reparto entre los establecimientos benéficos y personas necesitadas, han sido distribuidas por el Sr. Sánchez Badoya en la siguiente forma:
«A las Hermanas Terciarias de la Merced en Pozuelo de Alarcón, 125 pesetas.
«A los Asilos de la noche y comedores de la Caridad, 250 pesetas.
«Al patronato de la Almudena, en favor de las cigarreras, 200 pesetas.
«A la Sociedad protectora de los niños, 125 pesetas.
«A la Conferencia del Rosario de San Vicente de Paul, 50 pesetas.
«Un socorro de 50 pesetas.
«Uno ídem de 40.
«Cuatro ídem de 30.
«Seis ídem de 25.
«Ocho ídem de 20.
«Diez ídem de 15.

Veintiseis ídem de 10.
Ciento sesenta y dos ídem de 5, que hacen en total las 2.500 pesetas.

Ultimos telegramas

DE LA AGENCIA FABRA
El Vaticano y la crisis italiana.
LONDRES, 11.

The Daily Chronicle publica un despacho de Roma, en el cual se dice que el último cambio ministerial verificado en Italia ha sido mirado con indiferencia en el Vaticano, pues si bien es cierto que puede dar lugar a que se suavicen algún tanto la tirantez existente entre el Quirinal y el Vaticano, no por eso modificará en nada las relaciones entre la Santa Sede y el Gobierno italiano.

Mercados de vinos.

PARIS, 11.
Continúa la paralización completa en nuestro mercado de vinos, contribuyendo a ella las grandes cantidades almacenadas, la poca demanda y la firmeza en los precios.

Además, los vinos nuevos no están suficientemente hechos y los comerciantes se retraen a adquirirlos.
En los departamentos meridionales el cambio favorable de temperatura ha contribuido a que los mercados tomen alguna animación, lo cual indica que existe necesidad en la adquisición de caldos, y sin la resistencia de los propietarios el mercado sería más activo.

Las demandas versan principalmente sobre clases superiores, que son pagadas a muy buenos precios.
En Anjou se cotizan los vinos blancos de 250 a 400 francos barrica de 225 litros, clase superior, y de 150 a 200 las clases ordinarias.
En Borgoña los precios no han sufrido alteración.

«Siguen llegando a nuestros mercados grandes cantidades de vinos procedentes de España, pero las operaciones sobre ellos no son muy activas, a pesar de que los precios son relativamente bastante reducidos.
ROMA, 11.

«Se anuncia la aparición en Porto Maurizio de algunos casos de enfermedad sospechosa, que se supone sea la influenza ó el tracazo.
«En el resto de la Liguria es excelente el estado de la salud pública.
«Lo de todos los días.
«NUEVA YORK, 11.

«La cuestión obrera inspira cada vez más hondas preocupaciones.
«Las huelgas en el Estado de Pensylvania toman grandes proporciones.
«Ayer abandonaron el trabajo 16.000 operarios más de las industrias mineras y metalúrgica.
«Bien hecho.
«LONDRES, 11.

«El Gobierno británico ha resuelto que las tropas inglesas se abstengan de tomar parte en las operaciones emprendidas por los egipcios para reconquistar una pequeña parte del Sudán.
«Demonstraciones populares.
«PARIS, 11.

«Según noticias de Italia, la caída de Crispi y la formación del nuevo Gabinete han sido saludados en algunos puntos con demostraciones de júbilo popular.
«Comentarios.
«PARIS, 11.

«La prensa se ocupa en el programa del nuevo Gabinete italiano.
«Algunos periódicos indican que son incompatibles las economías con la continuación de la triple alianza.
«Amagos de crisis.
«PARIS, 11.

«Los radicales parecen resueltos a combatir energicamente los presupuestos, no sólo porque arrojan un déficit de 80 millones de francos, sino también porque no realizan ninguna de las célebres reformas democráticas ofrecidas por el ministro de Hacienda cuando se discutió el actual presupuesto.

Los conservadores tampoco se muestran dispuestos a secundar la política económica del Gabinete.

«Esto inspira algunas preocupaciones a los ministeriales, y no sería extraño que la cuestión de Hacienda produjese pronto una crisis.
«Varios periódicos sostienen que antes de aprobarse la renovación del privilegio del Banco de Francia, deben ser oídas las Cámaras de comercio y otras corporaciones.

«Esto no obstante, el Gobierno parece resuelto a llevar adelante su proyecto con rapidez, contando al efecto con la mayoría de la Cámara.
«Temperatura.
«A de hoy en Madrid:
«A las siete de la mañana, 3 sobre 0.
«A las doce, 8º id. id.
«A las cinco de la tarde, 7º.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 10, Del 11. Rows include Denda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés, Idem al 4 por 100, OMBROS, Paris, ocho días vista, Londres, a 90 días fecha.

Bolsín.
Madrid, contado, 77,57.—Fin de mes, 77,67.—Próximo, 00,00.—Exterior, 79,00.—Amortizable, 90,15.—Cubas, 108,50.—Banco, 400,00.—Tabacos, 89,00.—Barcelona, interior, 00,00.—Exterior, 00,00.—Paris, 76,87.

Cultos.
«Santos de mañana juvenes.—Santa Eulalia, virgen y mártir, y la primera translación de San Engenio.
«La misa y oficio divino son de Santa Eulalia, con rito doble y color encarnado.
«Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Montserrat, en San Andrés ó en las Escuelas Pías de San Fernando.

Espectáculos para mañana

REAL.—No se ha recibido el anuncio.
ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º impar.—La novela de la vida.
PRINCESA.—8 1/2.—Función 4.ª de abono.—T. 1.º.—La Charra.—Baile.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º.—¡Mil duros y mi mujer!—El difunto Troupinel.
ESLAVA.—8 1/2.—La lucha por la existencia.—Los calabacines.—Caratas y capuchones.—Haca falta un esbaldero.
APOLO.—8 1/2.—La república de Chamba.—Novillos en Polvoranca.—La leyenda del monje.—Los trabajadores.—La leyenda del Monjo.
MARTÍN.—8 1/2.—Madrid petit.—Los baturos.—Los gordos.—Madrid Petit.
ROMEA.—8 1/2.—El hijo del leñador.—Salvados en contrabando.—Chúpate esa.—Carbón y cisco.
CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—Variada función de ejercicios y pantomima.
ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 44. TELEFONO 876

Bouillé las etapas y escogido los hombres que ha de escalonar en mi camino?
—Salvo la aprobación de Vuestra Majestad, sí, señor.
—¿Traéis nota de ello?
Charny sacó de su bolsillo un papel y le presentó al rey, que leyó:
«La opinión de M. de Bouillé es que los destacamentos no deben ir más allá de Sainte-Menehould. Sin embargo, si el rey exigiera que fuese hasta Pont-de-Sommeville, he aquí cómo propongo a su majestad repartir las fuerzas que han de servirle de escolta.
1.º «En Pont-de-Sommeville, cuarenta húsares del regimiento de Lauzun, mandados por M. de Choiseul, teniendo bajo sus órdenes al subteniente Roudet.
2.º «En Sainte-Menehould, treinta dragones del regimiento Real, mandados por M. Dandoins, capitán.
3.º «En Clermont, cien dragones del regimiento de Monsieur y cuarenta del regimiento Real, mandados por el conde Carlos de Damas.
4.º «En Varennes, sesenta húsares del regimiento de Lauzun, mandados por MM. de Rohrig, de Bonille hijo y de Raigecourt.
5.º «En Dun, cien húsares del regimiento de Lauzun, mandados por monsieur Deslon, capitán.
6.º «En Mouzay, cincuenta ginetes del Real-Aleman, mandados por monsieur Guntzer, capitán.
7.º «Y por último, en Stenay, el regimiento Real-Aleman, mandado por un teniente coronel, barón de Mandell.»
—Me parece bien,—dijo el rey,—pero ¿qué pretexto se dará si esos destacamentos tienen que permanecer un día, dos ó tres en esos pueblos?

—El pretexto se ha encontrado, señor: estarán encargados de resguardar un convoy de dinero enviado por el ministerio al ejército del Norte.
—Vamos,—dijo el Rey con una satisfacción visible,—todo está previsto.
Charny se inclinó.
En aquel momento se abrió la puerta y el Rey se volvió vivamente.
Era la Reina, la Reina, pálida y con un papel en la mano, que al ver al conde dejó escapar el papel lanzando un grito de sorpresa.
Charny saludó respetuosamente a la Reina, que balbuceó entre dientes:
—¡M. de Charny!... ¡Aquí!... en el cuarto del Rey... en las Tullerías!...
Y añadió en voz baja:
—¡Y yo no lo sabía!
Había tal dolor en los ojos de la desdichada, que Charny, que no había oído el fin de la frase, pero que la había adivinado, dió un paso hacia ella, diciendo:
—He llegado hace un momento, señora, é iba a pedir al Rey el permiso de presentaros mis respetos.
En tanto, el Rey leía el papel que la Reina había dejado caer, pero sin entenderlo.
—¿Qué quieren decir estas tres palabras: «¡Huir! ¡Huir! ¡Huir!» y esta media firma?—preguntó.
—Señor,—respondió la Reina,—quieren decir que M. de Mirabeau ha muerto hace diez minutos, y que ese es su último consejo.
—¡Ah!—exclamó el Rey,—el consejo es bueno y le seguiremos: ha llegado el momento de ponerle en ejecución.
Y volviéndose a Charny, añadió:
—Conde, podéis seguir a la Reina y decirselo todo.
—Venid, caballero,—dijo la reina.

en sostén de la monarquía, era para Gilberto prueba palpable de que todo obstáculo debía desaparecer, como la Bastilla, ante aquel hombre, ó más bien ante la idea que representaba.
En tanto que Gilberto meditaba, Mirabeau abrió los ojos.
Gilberto se precipitó hacia él: para un médico hábil hay esperanza mientras hay vida.
Tomó una cucharada y vertió en ella algunas gotas de aquel licor verdoso de que ya había dado un frasquito a Mirabeau; luego, sin mezclarle líquido alguno, la aproximó a los labios del enfermo.
—¡Oh, doctor!—dijo este sonriendo;—si queréis que el elixir de vida obre sobre mí, dadme la cuchara llena ó el frasquito entero.
—¡Cómo!—exclamó Gilberto.
—¡Creéis,—respondió Mirabeau,—que yo, el abusador de todo por excelencia, he tenido ese tesoro de vida entre las manos sin abusar de él? No por cierto; he hecho descomponer vuestro licor, mi querido esculapio; he sabido que se saca de la raíz del cañamo de las Indias, y entonces he bebido, no solamente por gotas, sino por cucharadas, no solo para vivir, sino también para soñar.
—¡Desgraciado! ¡Desgraciado!—murmuró Gilberto;—¡os habéis muerto!
—Promettedme una cosa, doctor.
—¿Qué queréis que os promesa?
—Promettedme que si mi paso de esta vida a la otra es demasiado difícil, demasiado doloroso, me ayudaréis a concluir.
El doctor inclinó su rostro sobre el de Mirabeau.
—Os prometo no abandonaros, amigo mío,—dijo,—y en el momento supremo dejad a mi sincera amistad el

cuidado de cumplir vuestros posteros deseos. Si la muerte está ahí, yo estaré también.
Hubiérase dicho que el enfermo no esperaba más que esta promesa.
—¡Gracias!—murmuró.
Y dejó caer la cabeza sobre la almohada.
Gilberto perdió toda esperanza.
Durante tres horas la mano helada del enfermo permaneció entre las manos del doctor: la agonía en este tiempo fué tranquila; pero hacia las ocho Gilberto vió que el enfermo se estremecía violentamente.
—Vamos,—dijo,—ya empieza la verdadera agonía: he aquí la hora de la lucha.
En efecto, la frente del moribundo acababa de cubrirse de sudor: sus ojos se habían abierto y lanzaban relámpagos.
Hizo signo de que le llevasen pluma, papel y tintero.
Gilberto obedeció, tanto para darle gusto como por que no se perdiese uno de los últimos pensamientos del grande hombre.
Mirabeau tomó la pluma y escribió con mano firme: «Dormir, morir.»
Eran las dos palabras de Hamlet.
Luego cayó sobre el lecho.
Los dolores se hacían más y más violentos: el moribundo se encogía, se retorció las manos, mordía las almohadas.
—¡Ah!—exclamó de pronto;—¡los médicos! ¡los médicos! ¡No sois mi médico y mi amigo, Gilberto? ¿No me habéis prometido alejar de mí los dolores de la agonía?... ¡Gilberto! ¡ape-lo a vuestra amistad, apelo a vuestro honor!...
Gilberto lanzó un suspiro y tendió la mano a Mirabeau.

—El pretexto se ha encontrado, señor: estarán encargados de resguardar un convoy de dinero enviado por el ministerio al ejército del Norte.
—Vamos,—dijo el Rey con una satisfacción visible,—todo está previsto.
Charny se inclinó.
En aquel momento se abrió la puerta y el Rey se volvió vivamente.
Era la Reina, la Reina, pálida y con un papel en la mano, que al ver al conde dejó escapar el papel lanzando un grito de sorpresa.
Charny saludó respetuosamente a la Reina, que balbuceó entre dientes:
—¡M. de Charny!... ¡Aquí!... en el cuarto del Rey... en las Tullerías!...
Y añadió en voz baja:
—¡Y yo no lo sabía!
Había tal dolor en los ojos de la desdichada, que Charny, que no había oído el fin de la frase, pero que la había adivinado, dió un paso hacia ella, diciendo:
—He llegado hace un momento, señora, é iba a pedir al Rey el permiso de presentaros mis respetos.
En tanto, el Rey leía el papel que la Reina había dejado caer, pero sin entenderlo.
—¿Qué quieren decir estas tres palabras: «¡Huir! ¡Huir! ¡Huir!» y esta media firma?—preguntó.
—Señor,—respondió la Reina,—quieren decir que M. de Mirabeau ha muerto hace diez minutos, y que ese es su último consejo.
—¡Ah!—exclamó el Rey,—el consejo es bueno y le seguiremos: ha llegado el momento de ponerle en ejecución.
Y volviéndose a Charny, añadió:
—Conde, podéis seguir a la Reina y decirselo todo.
—Venid, caballero,—dijo la reina.

LA LIBERTAD

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

Romero, impresor

CALLE DE TUDESCOS, NUM. 34, MADRID

TELÉFONO 875

IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS

TAILLERES MONTADOS A VAPOR

SUSCRIPCIONES
PAGO ADELANTADO

OFICINAS
HILERAS, 8, BAJO

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

Director, D. JAVIER BETEGON.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

25 ejemplares, 75 céntimos.

al administrador.—Teléfono 887.

Calle de Proclados, 3. **EL AGUILA** Calle de Proclados, 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajos tricot, patent y vionña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanas, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.

Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.

Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

CANAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL

COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero.

19, Fuencarral, 49

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores ó industriales que recibirán y encaminará á los destinos que los mismos designen, las maderas y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.



Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

TALLER DE FOTOGRAFADO DE **ADOLFO ALABERN**

Caridad, 10, bajo (Pacífico.)

MADRID

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su botiquera.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

—Tranquilízalos,—le dijo—voy á daros lo que deseáis.

Y tomó la pluma para recetar una fuerte dosis de jarabe de ópio en agua destilada.

Pero apenas había escrito la primera palabra, Mirabeau se levantó sobre el lecho y tendió la mano pidiendo la pluma.

Gilberto se apresuró á dársela.

Entonces, con la mano agonizante y crispada por la muerte, casi rasgando el papel, con una escritura apenas legible, trazó estas palabras: «¡Huir! ¡Huir! ¡Huir!»

Quiso firmar, pero solo pudo trazar las cuatro primeras letras de su nombre, y tendiendo el papel hacia Gilberto murmuró:

—Para ella.

Y cayó sobre la almohada sin movimiento.

Estaba muerto.

Gilberto se aproximó al lecho, le miró, le pulsó, le puso la mano sobre el corazón, y volviéndose hacia los espectadores de aquella suprema escena, dijo con voz solemne:

—Señores, Mirabeau ha dejado de sufrir.

Y posando por última vez sus labios sobre la frente del cadáver, tomó aquel papel, le dobló religiosamente, lo guardó en su pecho, y salió para llevar á las Tullerías el último consejo de aquel hombre ilustre.

CAPITULO VI El mensajero.

En la mañana del mismo día, y una hora antes de que Mirabeau exhalase el último suspiro, un oficial de marina entró en las Tullerías, y como un hombre que conoce su camino, tomó

por una escalera de servicio que comunicaba con el gabinete del rey.

El ayuda de cámara lanzó al verle un grito de sorpresa, casi de alegría: pero él, poniéndose un dedo en los labios, dijo:

—M. Hue, ¿puede el rey recibirme en este momento?

—El rey está con el general la Fayette,—respondió el ayuda de cámara;—pero en cuanto el general haya salido...

—¿Me anunciaréis!

—¡Oh! Es inútil. Su majestad os espera, pues ayer noche dió orden de que se os introdujese tan pronto como llegáseis.

En aquél momento se oyó sonar la campanilla en el gabinete del rey.

—Ved,—dijo el ayuda de cámara;—probablemente llama para saber si habéis venido.

—Entonces entrad, M. Hue, y no perdamos tiempo.

El ayuda de cámara abrió la puerta, y viendo que el rey estaba solo, anunció:

—El señor conde de Charny.

—Que entre, que entre—dijo el rey;—le estoy esperando desde ayer.

Charny avanzó vivamente, y aproximándose al rey con aire respetuoso, dijo:

—Señor, me he retardado algunas horas; pero confío en que vuestra majestad me perdonará cuando sepa las causas de este retardo.

—Venid, venid, M. de Charny; os esperaba con impaciencia, es verdad; pero comprendo que solo una causa importante ha podido hacer vuestro viaje menos rápido de lo que hubiera querido.

Y tendió su mano al conde, que la besó con respeto.

—Señor,—dijo Charny, que veía la

impaciencia del rey;—recibí vuestra orden anteyer por la noche, y á las tres de la madrugada de ayer salí de Montmedy.

—¿Cómo habéis venido?

—En silla de posta.

—Eso me explica esas horas de retraso, dijo el rey sonriendo.

—Hubiera podido venir á rienda suelta,—repuso Charny,—y de esta manera habría estado aquí á las once de la noche, y más pronto aún, tomando el camino más corto; pero he querido enterarme bien del camino que vuestra majestad ha elegido, conocer las postas bien montadas y las mal servidas, y saber, sobre todo, cuánto tiempo se puede emplear en hacer el viaje de París á Montmedy ó al contrario. Lo he notado todo y puedo, por consecuencia, responder con seguridad de todo.

—¡Bravo! ¡Sois un servidor inapreciable, M. de Charny! Pero, veamos, ¿qué habéis decidido con M. de Bouillé? Ya se encuentra fuerte, pues el asunto de Nancy me ha dado ocasión para aumentar su mando y poner nuevas tropas bajo sus órdenes.

—Sí, señor; pero desgraciadamente las órdenes del ministro de la Guerra dificultan las vuestras. Acaba de retirarle el regimiento húsares de Sajonia, le ha rehusado los regimientos suizos, y solo con gran trabajo ha podido el general conservar en la fortaleza de Montmedy el regimiento de infantería de Bouillon.

—Entonces, ¿no está seguro aún?

—Sí, señor; son algunas probabilidades menos, pero aún tenemos ochenta contra veinte.

—Pues bien, continuemos.

—Señor, ¿está Vuestra Majestad resuelto á seguir el camino de Chalons, Sainte-Menehould, Clermont y Stenay,

aunque es veinte leguas más largo y no hay posta en Varennes?

—Ya dije á M. de Bouillé los motivos que tenía para preferir ese camino.

—Con arreglo á eso, se han dado las órdenes necesarias, y he levantado el plano del camino; ese trabajo debe estar ya en manos de Vuestra Majestad.

—Sí, mi querido conde, aquí lo tengo.

Y diciendo esto, el Rey sacó de un cajón un plano que extendió sobre la mesa. Charny se inclinó sobre él.

—Señor,—dijo,—el verdadero peligro comenzará para Vuestra Majestad en Sainte-Menehould y cesará en Stenay. Luego en esas diez y ocho leguas hay que repartir los destacamentos.

—¿No se los podría aproximar más hacia París, conde, haciéndolos venir hasta Chalons, por ejemplo?

—Señor, es difícil, y M. de Bouillé no responde de nada más que á partir de Sainte-Menehould. Todo lo que se puede hacer es poner el primer destacamento en Pont-de-Sommeville, que es la primera posta después de Chalons.

—Sea,—dijo el Rey;—en diez ó doce horas podemos entrar en Chalons. ¿Cuánto habéis tardado en las noventa leguas, conde?

—Treinta y seis horas, señor.

—Pero con un coche ligero y viajando solo con un criado.

—Señor, he perdido tres horas en Varennes buscando en qué lugar debía ponerse el relevo, y esas tres horas perdidas compensarán el peso del carruaje. Mi opinión es, pues, que el Rey puede ir de París á Montmedy en treinta y seis horas.

—Bien. ¿Y ha marcado M. de